

Subscripción mensual	1 00
" trimestral	2 75
" anual	10 00

EXTRANJERO
 subscripción anual oro americano 10 00

AVISOS. PRECIO CONVENCIONAL

No se devuelven originales.

Administradores,
Alberto Chavarria h.

PATRIA

Diario Republicano

Oficinas y Talleres

Avenida Central Este No 30

Fronte á la Librería de Lines

Apartado de correo No. 268

TELEFONO No. 44

Toda colaboración será solicitada

Editor y Director,
Luis Castro Ureña

SAN JOSE

AÑO I

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, DOMINGO 6 DE ENERO DE 1907

NÚMERO 151

SASTRERIA

DE RICARDO MUÑOZ M.

Ofrezco al público mis servicios en el ramo de sastrería, cuento con buenos operarios. Prontitud y esmero en la obra que se me encomiende.

Bajos de la casa de doña Julia Dee, esquina opuesta á la Botica Francesa.

IMPRENTA ALSINA

LA MEJOR DEL PAIS

Apartado numero 249 Telefono numero 30

Precios baratos

La Lima

Entre San Jose y Cartago

Vendo mi finca "La Lima, situada á 15 minutos de Cartago y consta de más de 10 manzanas. Terreno en las bajías, propio para café y caña; en los altos para maíz y papa. Tiene como 300 manzanas de maní. Puede venderse la finca por otes. Los vecinos de "La Unión" tienen hoy oportunidad de hacerse de un bien en lote que les provee de leña y de cañeta.

Entenderse en Cartago con SACARIAS GARCIA

JULIA O. DE HERRERA

Obstétrica graduada por la Facultad de Medicina de San José de Costa Rica ofrece sus servicios como obstétrica del cantón de Catedral San Pedro y Curridalá, poniendo sus debidos medicamentos. Servicios especiales en esta capital.

Avenida Central Este Alto de Cuesta de Moras.

San José, diciembre de 1906

HENO

Vendo de muy buena calidad en picos de un quintal. Depósitos en La Meseta y en la caballeriza de don Santiago Güel en el Paso de La Vaca.

M. A. GUTIÉRREZ.

San José, 27 de diciembre de 1906.—1m.

ZAPATERIA ARTAVIA

"La Democracia"

Propietario: E. Lamico

zapatos de preciosos!

Calzado cosido de 10 á 9.50

" clavado " " 7 " 6.50

" elástico " " 5.50, 5.00

cudrir al despacho.—Avenida Central, 60 varas del mercado.—San José

PIERRE LAMICO.

Apollinaris

"LA REINA DE LAS AGUAS DE MESA"

PREMIADA CON:—

GRAND PRIX

Exposcion St. Louis, 1904

Venta Anual: 30,000,000 Botellas.

Embotellada solamente con su propio gas natural y unicamente en el Manantial Apollinaris, Neuenahr, Alemania.

LA REINA DE SABA



El alcón se cernió un instante, dejó caer el mensaje en el regazo de la reina Belkis y huyó rápidamente. La reina de Sabá, llena de asombro, le vió marchar y perderse en la intensa claridad del sol; tornó luego sus ojos al papiro, desarrollándolo leyó: "Salomón, hijo de David, y servidor del Altísimo, á Belkis, reina del Mediodía: En nombre del Dios de Misericordia, te saludo, oh, señora del reino de Sabá, que brillas en el mundo como el diamante en la diadema! Los vientos, que son mis servidores, y las selvas, que son esclavas mías, me han cantado tu hermosura y tu saber. Ansio conocerte; reina Belkis. Acude á Jerusalén: juntos descifraremos enigmas, juntos interrogaremos el cielo y la tierra. Mis ojos gozarán de tu belleza, mi inteligencia gustará de la tuya. En nombre del Dios Todopoderoso, accede á mi invitación. Sé dichosa."

Dejando rodar la misiva al suelo de la terraza. Belkis apoyó la barbilla en una de sus manos y meditó. Sus ojos negros escrutaban la inmensa llanura, sabía, que se esfumaba á lo lejos entre torbellinos de polvo, bajo la irradiación calcinadora del sol. Cerca del palacio, palmeras y sicomoros inclinaban sus ramas inertes sobre la taza marmórea de un estanque, donde dormitaba filosóficamente una cigüeña, errojeciendo la blancura de su vientre con el repliegue coralino de una de sus patas.

La reina se decía: "Las brisas y los pájaros esparcen mis alabanzas. El mundo entero sabe que soy bella y sabia. El mismo Salomón, sumo poder, excelsa sabiduría, me ruega lo visite. También yo ansio conocerlo, pero temo que á su vista se aleje de mi espíritu la grata paz de que gozo. Temo que mi corazón se desasosiegue ante un hombre digno de él, distinto de esta turba vulgar que me rodea como las arenas á las montañas. Mas no he de enterrar mi hermosura entre mis súbditos, que la adoran sin comprenderla, mi inteligencia sutil puede refinarse aún más. Lejos de mí el terror. En las inmensidades celestes, los astros más bellos no son los que agudiegan quietamente el negror de la noche, sino los que se mueven de un extremo á otro del infinito, arrastrando colas flameantes, ciñendo esplendorosas coronas. Sea yo como ellos. No permanezca inmóvil, luciendo con resplandor monótono y débil. Abandonó mi órbita y acudo á tí. ¡Oh Salomón! ¡Oh sol que me atraes!"

Belkis se alzó del trono de marfil que ocupaba. Tras ella se desplegó su vestido, espumando en remolinos de ligero tejido verde. Anduvo algunos pasos; su cuerpo se erguía cimbreante y joven bajo la túnica que le ocultaba. Los hombros descubiertos emergían de glauca tela cual una azucena entre el pálido verdor de las hojas tiernas, y el cuello delgado sostenía con orgullo la cabeza más hermosa que los siglos vieran. En aquella flor de belleza los ojos profundos inquietaban como el mar, los rojos labios atraían como la llama, los cabellos revolaban inquietos y aéreos y la tez blanqueaba purísima, con reflejos de nieves y transparencias de pétalos. Cuantos portentos, grandezas y maravillas existen en el universo, parecían haber besado aquel rostro perfecto, y en él se amalgamaba y fundía lo más inconexo y heterogéneo, el aire y la tierra, las flores y el fuego. "Tharmet, Ancinoh, camaristas, esclavos, servidores míos. Aquí todos, Belkis os llama", gritó la reina palmeando.

Por las puertas que comunicaba la terraza con el palacio apareció multitud de siervos. Corriendo se precipitaron hacia la soberana, y llegados á cierta distancia, cayeron todos de rodillas.

"Ancinoh, escucha", dijo Belkis. Del grupo se destacó un hombre pálido y alto, vestido con largo túnica azul. Sobre su pecho serpenteaba una enorme cadena de oro. Arrodillado aproximóse á Belkis, y ya junto á ella besó devoto el extremo de la sandalia real que empedrado de esmeraldas lucía sobre el mosaico del pavimento. "Mandame, dulce y bella señora", dijo luego. "Atiende á Ancinoh. El rey Salomón me llama á su reino, á esa Jerusa-

lén misteriosa, donde dicen las gentes que se elevan palacios y templos espléndidos. Como deseo que mi llegada sea tan magnífica cual corresponde á mi poderío, te ordeno que dispongas desde ahora cuanto sea preciso para que el lujo de mi séquito eclipse ó iguale al boato de la corte salomónica."

Ancinoh besó otra vez el pie de la soberana, diciendo: "Seréis obedecida hermosa reina".

Pero Belkis, sin atenderle, trazó rápidamente algunos caracteres en un papiro, y dándoselos á Ancinoh, añadió: "Esta es mi respuesta á Salomón el sabio. Que un mensajero parta al instante para entregar al rey mi misiva. Y vosotros, concluyó dirigiéndose á los demás servidores, corred, apresuraos, preparad vestiduras, pulid metales, abrillantad arneses, discurrid adornos, verted perfumes en vuestros trajes, sembrados de gemas preciadas, pues la reina Belkis va á visitar á Salomón el grande y no quiere que en el reino de Sabá quede una flor que embalsame, ni una piedra que chispee, mientras ella esté ausente. Conmigo vendrán todas las fragancias, todos los colores, todos los reflejos, acompañando, esclareciendo y aromatizando mi hermosura, que irá en medio de ellos más resplandeciente que cuantos la han de rodear. Yd."

Los servidores desaparecieron rápidamente, en tanto que la reina de Sabá acodándose en la balaustrada de la terraza y viendo desaparecer al emisario entre las sombras de la ya cercana noche, murmuraba lentamente: "Salomón, Salomón".

II

Desde lo alto de la escalera de mármol del palacio de Salomón, hasta perderse en lontananza, se extendía el tapiz que el rey sabio hizo colocar para que la reina Belkis hollara púrpura y oro en vez de arenas y guijarros. Pasaba la alfombra por las calles tumultuosas de Jerusalén, cortaba las amplias plazas, franqueaba las murallas y alejábese de la ciudad, dejando atrás el blanco caserío, cruzando puentes, atravesando bosques espesos y verdes prados hasta estrecharse y reducirse á un hilo casi imperceptible que en la lejanía serpenteaba por la ladera de los montes, errojeciendo el perenne verdor de los cedros.

Por aquel suntuoso sendero había de llegar la reina de Sabá ante Salomón, y éste, para añadir esplendores nuevos á los innumerables de su corte, hizo levantar junto á supalacio dos murallas que aprisionaban el camino alfombrado. Uno de aquellos muros era de plata y reflejaba el primer rielar de la luna naciente; el otro era de oro é inflamábese con los últimos rayos del sol. Al pie de ambos sujetó Salomón con cadenas de pedrería á infinitos y raros animales de formas extrañas y paradójicas, á maléficos espíritus que sojuzgaba con su anillo, y á genios y demonios que le obedecían y acataban. Las apariencias irreales de aquellos monstruos se copiaban en las pulidas paredes, y sus saltos, sus contorsiones y sus muecas, duplicadas en el espejo de los metales, creaban una cuádruple fila de seres asombrosos y fantásticos.

Ansioso Salomón demostrar á Belkis que su poder alcanzaba á todas las criaturas, dispuso que las aves más pintadas y los insectos más lindos aplacaran sobre la muralla la magia de sus matices, y obedeciéndale, los pavos reales erizados, las altivas garzas, las cropéndolas, los multicolores papagayos, los flamencos purpúreos se alinearon en lo alto de los muros y allí desplegaban sus colas, henchían la pluma sedosa de sus gargantas, erguían sus penachos, alisaban los abanicos de sus alas, mientras los pájaros más pequeños, las mariposas, los esmaltados escarabajos y las libélulas, saltaban el oro y la plata de gota de color.

Por los escalones de mármol rodaban cataratas de rosas y al final de la escalera, allá en lo alto, aparecía Salomón, erguido sobre su áureo trono. El rey cubriábase de púrpura, y su barba negra caía tizosa sobre el pecho ancho y fuerte. La nariz aguilera separaba las luces de los ojos, que en aquel instan-

te aprestábanse á contemplar la más sublime hermosura, que se aproximaba, anunciada á lo lejos por el brillar de picas y de lanzas.

Las masas enormes de dos elefantes blancos aparecieron en el extremo visible de la alfombra, y tras aquéllos víéronse muchos más y que en multitud gigantesca se acercaban pausadamente, balanceando las trompas serpentina, haciendo entrechocar las placas de acero de sus collares y sonar los cascabeles de oro de sus adornos. Sobre los lomos de aquellas vivientes rocas se alzaban ligeras torres de marfil, y desde ellas esclavos etíopes vertían raudales de perfumes, impregnando la atmósfera de fragancia de nardo. Seguían á los elefantes tropieles de mulas y cebras ricamente enjaezadas, que portaban sacos de seda llenos de incienso, de cinamomo, de aloe y de sándalo. Seguían á aquellos pebetes ambulantes una muchedumbre de siervos, vestidos como reyes, que sostenían canastillos de oro, repletos de rubies, de jacintos, de birilos, de caledonias y de topacios. Apagando los fulgores de las piedras y esparciendo suavísimo olor, pasaron luego centenares de esclavas muy hermosas que llenaban sus manos con haces de flores. Todos desfilaban impasibles ante Salomón, sin admirar las murallas ni los monstruos. Cuando todos pasaron quedó el tapiz vacío por un momento, y después, en la lejanía, apareció una mancha blanca. Conforme se aproximaba, precisáronse más sus contornos y se señalaron las líneas irisadas de un carro de nácar, claveteado de perlas. De él tiraban dos albos unicornios que sacudían con orgullo la crin argentina, y hacían brillar, con el movimiento de cabezas, los enormes diamantes que incrustaban las fincas astas de sus frentes. Y dentro del carro, apoyada en montones de azucenas y lirios, Belkis aparecía, eclipsando con su belleza los esplendores que le rodeaban. La nieve de una túnica vestía su cuerpo, y más blanca que cuanta blancura la avecinaba, sólo rompía la purísima monotomía de su tez y de su traje con el lucir tenebroso de un colosal brillante negro que fulgía sobre su frente y con la línea de un collar de azabache que cercaba su garganta, cayendo desde allí hasta los pies desnudos en rosario de cuentas chispeante.

Al ver á Belkis, aquietáronse los monstruos y los espíritus, las aves esponjaron satisfechas sus plumajes, y las mariposas y las libélulas, abandonando las murallas, se arremolinaron en torno de aquella flor viviente.

Mas la reina de Sabá nada vió. Desdeñando sus miradas aquellos portentos, resbalaron sobre las preciosas paredes, sobre la luminosidad de las piedras, sobre el suave matiz de las flores, siguieron la línea purpúrea del tapiz, y ascendiendo por los escalones de mármol, detuvieronse estáticas en el rostro del rey. Y éste, sin ver el fausto que cercaba á Belkis, tampoco apreció el dulce reflejo del nacarino carro, ni admiró los unicornios, ni cegó sus ojos con el centellear de los diamantes, y los dos, el señor de Jerusalén y la reina del Mediodía, despreciando cuanto no fuera el sumo saber y la hermosura perfecta, se admiraron mutuamente.

III

Los días pasaban para Belkis felices y rápidos. Departiendo con Salomón por los vergeles reales, sondeando con él la infinita profundidad del espacio donde las estrellas se ocultaban, esclareciendo misterios, interrogando á los vientos sojuzgados que narraban á los reyes leyendas de lejanos países, veía Belkis deslizarse las horas. Y poco á poco, como si la ciencia soldase su voluntad á la del monarca, Belkis unía sus pensamientos y sus deseos á los de Salomón.

El amor, dueño de todos los humanos, avasallaba lentamente á la reina, quien sintió despertar su corazón. Mas si Belkis amaba al rey sabio, éste permanecía indiferente, al parecer, á los encantos de su amiga. En ninguna ocasión dirigió Salomón á Belkis una frase de amor. Ni cuando solos en la noche miraban desde la alta torre par-

padear las estrellas, ni cuando el sol mezcaba sus sombras sobre el cesped de los jardines, ni cuando en la sala de cristal, maravilla del palacio salomónico, parecían sumergidos en la transparencia de un lago, en ningún sitio ni en ningún instante pareció Salomón amar á Belkis, y ésta veía crecer su infeliz pasión, sin esperar consuelo alguno.

Durante algunas semanas fué mujer, fué desgraciada, y su hermosura, antes imitable como la de los dioses, se humanizó con el dolor. En medio de la pena vió llegar Belkis el día de su marcha.

Queriendo Salomón rodear la partida de la reina con los mismos esplendores que acogieran su llegada, hizo que el tapiz extendiese su faja roja hasta perderse de vista, encadenó los monstruos, mandó á las aves, y á los insectos que esmaltaran otra vez las murallas.

Y llegado el último día, Belkis se despidió de Salomón al pie de la escalera.

El amor apretaba con dogal de angustia la alabastrina garganta de la reina, su voz temblaba, su corazón latía descompuesto, y en los hondos ojos el llanto asomábase, empañando las pupilas.

Belkis se aprestaba á subir al carro, cuando Salomón, deteniéndola suavemente, le dijo: "Oh reina de Sabá! ¡Mil veces bendigo á mi Dios y Señor que te permitió llegar á Jerusalén! (Oh Belkis!) ¡Ya puedo morir tranquilo, pues mi espíritu se recreó con la perfección de tu belleza! Y queriéndote pagar con algo este don sublime que me hiciste, deseo concederte la gracia que antes. Pide sin temor, mi poder es grande, más aun en servirte. ¿Qué quieres?"

Clavando el dardo de sus miradas en los ojos de Salomón, donde parecía brillar una luz de amor, Belkis murmuró: "Rey mío, nada quiero. Mas ya que mi hermosura ha sido fuente de dicha para tí, concédela que perdure y no se marchite, que acompañe mi vida toda, para que así, cuando yo muera, puedan decir las gentes: 'Fué siempre bella porque Salomón la miró con agrado'."

Oyendo esto, el rey sabio se acercó á Belkis. Rogó un instante, sus labios recitaron algún maravilloso conjuro, y después, pasando sus manos sobre los ojos de Belkis, dijo solemnemente: "No lloréis!", y apoyando enseguida la diestra sobre el corazón de la enamorada, ordenó: "No ames!". Al mandato del rey se evaporaron las lágrimas próximas á brotar, y las pupilas de Belkis lucieron puras, radiantes, alejadas por siempre de ellas las penas y los dolores. Y el corazón, obedeciendo á la mano del mágico, ritmó su movimiento y latió tranquilo, acompasado sin alterarse por el amor y la pasión, que huyeron para no volver jamás.

Belkis, serena y sonriente, subió en el carro. Sobre el blando tapiz las ruedas rodaron, alejando á la señora de Sabá que marchaba á su reino sin volver atrás la vista. Y mientras la reina indiferente se perdía á lo lejos, dos gruesas lágrimas redondas y cristalinas se desprendieron de los ojos de Salomón, y resbalando por su rostro se ocultaron en el rizado torrente de su barba.

MAURICIO LÓPEZ ROBERTS.

La pandereta

Hizo Dios un magnífico pandero que sirviera de capa á la alegría, doró su cerco con la luz del día y lo dejó entre lazos prisionero.

Hechas con placas de metal ligero, lo intercaló sonajas á porfía, y dió estrépito loco y armonía al ronco parche de tirante cuero.

Lo echó á rodar en torno del planeta, y cruzó la sonante pandereta por todas las naciones que el sol baña.

Fué perdiendo vigor cada segundo y al acabar de recorrer el mundo, besó la tierra y se paró en España.

SALVADOR RUEDA

RIMA

De pie, meditabundo, en la arenosa playa, y recorriendo con mirada inquieta del mar la superficie solitaria, fijábame en las olas que el viento hincha y levanta, y que, al llegar corriendo hasta la orilla, con sonoro chasquido al fin estallan.

Dos hay que ansiosas luchan, que una sobre otra avanzan; y cuando ya la vista las confunde, recio un golpe de viento las separa. Por mucho que se esfuerzen y porfien, no se unirán entrambas, hasta que, ya deshechas, se junten sus espumas en la playa.

En esa lucha estéril la nuestra se retrata, porque es para nosotros, vida mía, punto de unión el fin de la jornada.

AURELIANO J. PEREIRA

Los Reyes Magos

Cuantos recuerdos despierta en nuestra mente esa leyenda fantástica y misteriosa de los reyes magos que tantas veces nos contara nuestra madre al calor de su regazo en las largas é interminables horas de invierno!

Nuestra debil inteligencia de niño, apasionada por todo lo misterioso y extraordinario, veía con los colores de la realidad á aquellos tres reyes, Melchior, Gaspar y Baltasar, caminando por montes y valles cubiertos de nieve, montados en gigantescos camellos, y seguidos de inmensa servidumbre cargada de cajas de cedro llenas de dulces y juguetes.

Aquellos tres personajes de lenguas barbas, rico ropaje talar de vistosos colores, con corona de oro en la cabeza y cetro del mismo precioso metal en la mano, venían y vienen todos los años, de allá del Oriente, á festejar á los niños en conmemoración de los presentes que llevaron al Salvador del mundo cuando yacía humildemente en el portal de Belén.

Entre los reyes viene uno negro, que es el que mayor respeto y hasta temor infunde á los niños, á pesar de que ninguno puede tener queja de su comportamiento.

En fantástica procesión, que sér humano no ha llegado á ver nunca, recorren las calles de villas y de ciudades, de aldeas y de villorrios, y van dejando, á los niños que no lloran, caballos y tambores, muñecas grandes y chicas, sables, cascos y golosinas.

Pero todo esto con una condición.

Hay que poner al balcón, ó á la ventana, ó junto al rescoldo de la chimenea, pues estos señores también entran por allí, un zapatito con paja para alimento de los camellos que vienen cansados y hambrientos de tan largo viaje.

No importa que el niño viva en una guardilla, por alta que sea; los criados de los reyes llevan escalas muy largas que llegan á todos partes.

Los niños, esa noche, deben acostarse pronto y dormir tranquilos, porque si están despiertos, los reyes no vienen.

A los niños malos les ponen carbones, sin dejar por esto de llevarse la paja.

¡Cuán bellos ensueños!
¡Qué santas mentiras!

¡Qué engaños más buenos!
¡Cuán dichosos son los niños á quienes aún no ha habido ninguna mano infame que arrancara la venda de sus inocentes creencias!

Los hombres sabemos más: ya nos han enseñado á reinos de todo... pero reimos llorando.

Deudores morosos apaleados

La ley china es inexorable con los deudores morosos. Tres meses después de haber expirado el plazo para satisfacer una deuda si el deudor no paga, se le conduce ante el juez quien lo primero que suele hacer es mandarle dar de palos.

La ley gradúa las penas según una tarifa basada en el valor en plata de la cosa debida y los castigos son de tres clases, según la importancia de la deuda.

Por una suma inferior á 35 pesetas, el moroso recibe la primera vez que incurre en la falta, diez palos, y si no paga en el término de un mes, se le aumenta la pena hasta cuarenta palos.

Cuando se trata de sumas superiores á 35 francos, pero inferiores á 70, el deudor recibe por vez primera veinte palos, y luego, cada mes que trascurriere, sin saldar el rédito, recibe mayor cantidad de palos, sin pasar de cincuenta.

Las deudas mayores se castigan proporcionalmente.

De cocinera

á baronesa

No; ustedes no saben lo que es una "Gibson Girl". Y si les digo que la actriz miss Camila Clifford, que era la "Gibson Girl" por antonomasia, va á casarse con el heredero de lord Aberdare, tampoco sabrán ustedes mucho más acerca de lo que significa una "Gibson Girl". Bueno, pues Gibson, Carlos Dane Gibson, es un dibujante norteamericano que ha dibujado siempre el mismo tipo de mujer: una muchacha alta, de cuello muy largo, pero de hombros anchos y vigorosos, y vestida de negro, descotada, el aire picaresco é insolente, y un sombrero muy grande sobre el cabello mal peinado. Digamos, entre paréntesis, que la profesión de peinadora es casi desconocida en Inglaterra. Las mujeres se recogen el pelo como pueden y generalmente no tardan más de minuto y medio en esa operación.

Pues la Clifford es una actriz de género chico que se ha hecho célebre por haber encarnado en la escena mejor que nadie el tipo ya popularizado por el lápiz de la "Gibson Girl".

Antes de llegar á la celebridad, la Clifford, nacida en Amberes y criada en Noruega, emigró á Nueva York á los catorce años de edad, fué cocinera, doncella de labor, empleada en un escritorio, costurera; pero como era guapa—única condición que se requiere en los países sajones para ser actriz—, fué admitida en un teatro neoyorkino donde se representaba un melodrama.

Pero después se puso en escena "El Príncipe de Pilsen", que es una especie de "Certamen Nacional" (con peor música), en el que hay un coro de ciudades.

Hacía falta una muchacha que representara á Nueva York, caracterizando los dibujos de Gibson, y fué la noruega quien se encargó de simbolizar á la capital bancaria de los yanquis.

De Nueva York se vino á Londres, y aquí no tardó muchos meses en hacerse una diosa de tarjeta postal por la audacia con que caracterizaba ese tipo curioso de la "Gibson Girl", que no es precisamente hermosa; pero sí atractiva; que no es precisamente buena, pero sí simpática; que no es precisamente mala, pero para quien no existen escrúpulos que no puedan vencerse, ni valías infranqueables; algo, amigos míos, que es enteramente de Nueva York.

Pues esta ex-cocinera y ex-doncella va á casarse con el honorable Henry Lyndhorst Bruce, hijo mayor y heredero de lord Aberdare, y que en el orden natural de las cosas sucederá á su padre en la posesión del título de sus Estados y de sus treinta mil libras esterlinas de renta.

Claro está que lord Aberdare no quiere ni oír hablar del asunto, y que cuando se ha hecho pública la noticia de la próxima boda, se ha limitado á decir en un telegrama enviado á los periódicos que "el anuncio es falso". Pero el hijo ha contestado que ya esperaba la negativa de su padre, como también esperaba que en lo sucesivo se negara á darle dinero.

Estos inconvenientes no son, sin embargo, suficientes para arredrar á un inglés enamorado.

El joven honorable Bruce ha abierto un "garage" cerca de Waterloo para reparaciones de automóviles, con el propósito de ganarse la vida, en tanto que se van suavizando las cóleras de su padre. Y como todos los periódicos dedican al asunto cuatro ó cinco columnas de prosa, una cosa es segura; que se ha hecho al nuevo "garage" del honorable Bruce el reclamo más formidable con que puede soñar un comerciante.

Si Bruce fuera lo que en España llamamos un vivo, lo que ahora haría es una cosa; deshacer el matrimonio en proyecto; aprovecharse del reclamo periodístico; vender su "garage", cobrando por este traspaso unos cuantos miles de libras de prima; hacer las paces con su padre y casarse con una rica heredera. Todo ello pudiera hacerse de acuerdo con la "Gibson Girl", de quien recibiría la mitad, por ejemplo de lo que produciría el traspaso al joven honorable.

Pero estas combinaciones españolas no están al alcance de un inglés, ni de una "Gibson Girl". El joven Bruce es un "sportman", y es sabido que estos "sportsman", en fuerza de emplear toda su sangre en hacerse músculos, no tiene la suficiente para regar los sesos en forma que permita discurrir con alguna claridad. Bruce está enamorado, completamente enamorado, ciegamente, sordamente enamorado. Tan sordamente, que ha hecho decir en los periódicos que la "Gibson Girl", la miss Clifford quiere decir, tiene una buena voz... Pero en esto no le ha creído nadie.

En cuanto á la Clifford, por nada del mundo renunciaría al gusto de llegar á ser Par de Inglaterra y baronesa de Aberdare. Un multimillonario yanquí quiso casarla no hace muchas semanas; pero ella renunció á sus millones por entusiasmo hacia la aristocracia. ¡Rascad, amigos míos, á cualquier corista de los teatros ingleses, y aparecerá la "snob".

Y es probablemente el entusiasmo de estas chicas respecto de los títulos lo que hace que sea Inglaterra el país donde son más frecuentes los matrimo-

nios entre aristócratas y actrices. Entre otras actrices que en los últimos años han escalado las alturas de los pares ingleses, figuran las siguientes:

Miss Connie Gilchrist, que es actualmente condesa de Orkney.

Miss Rosie Boote, que es marquesa de Headfort.

Miss Bely Bilton, que es lady Claurcarty.

Miss Eva Carrington otra "Gibson Girl", pero no tan célebre como la Clifford, que es ahora baronesa de Clifford.

Miss Ana Rabinson, que es condesa de Rosslyn.

Y miss Framess Belmont, que es lady Ashburton.

RAMIRO DE MAEZTU.

La señal de la muerte

Es preocupación de todas las familias la seguridad de si la muerte de uno de sus miembros es real y efectiva, ó sólo aparente. La prueba de la fluoresceína, que Icard pide se ejecute para salvar de la sepultura precipitada en los campos de batalla á los heridos que parezcan muertos, es fácil que sea adoptada por los servicios sanitarios; se reduce á inyectar en los tejidos una sustancia que colorea la sangre si hay circulación y, por lo tanto, vida; pero requiere la intervención de un médico, y no está al alcance de todo el mundo.

El doctor Icard ha tratado de simplificar más todavía esta prueba, y partiendo del principio de que el único signo natural cierto de la muerte es la putrefacción determinada por la paralización del torrente circulatorio, y de que para comprobarla debe buscársela en los pulmones, ya que en el abdomen no se produce á veces sino al cabo de dos ó tres días, Icard acude á un trozo de papel reactivo, al alcance de todo el mundo que quiera usarlo.

Se prepara en agua destilada muy pura una solución de acetato neutro de plomo, y con esta solución se escribe lo que se quiera en un cuadrado de papel ordinario del tamaño de un sello de correos; como la solución es incolora, lo escrito queda invisible. Para comprobar el fallecimiento, se mete el papelito en las narices del que se supone muerto, y se espera 24 horas; si al cabo de este tiempo el papelito presenta en negro los signos escritos, es señal evidente de la muerte, revelada por el principio de corrupción del pulmón, del que se desprenden vapores de ácido sulfúrico, con los que se forma, combinados con el acetato de plomo; un sulfuro de plomo que da la coloración negra á lo escrito en el papel. El procedimiento es realmente práctico por lo positivo de la indicación y por lo fácil de la manipulación.

El trabajo de un actor

Según la estadística publicada recientemente por un periódico de Viena, el célebre actor austriaco Sonenthal ha representado en el espacio de cincuenta años, 4 papeles de emperador, 10 de rey, 1 de virrey, 1 de guardia del rey, 3 de príncipe elector, 10 de duque, 2 de conde palatino, 8 de príncipe, 40 de conde, 9 de vizconde, 6 de marqués, 25 de barón, 6 de lord, y muchos otros de noble y caballero; 5 de jefe de ejército, 1 de general, 7 de coronel, 7 de mayor ó comandante, 2 de capitán, 4 de teniente y 2 de soldado raso; 8 de ministro, 5 de consejero privado, 12 de poeta ó escritor, 18 de sabio, 2 de estudiante, 7 de periodista, 8 de cómico, 7 de músico, 6 de pintor, 7 de aldeano, 5 de aventurero y 4 de criminal.

Entre estos diferentes personajes, 10 se volvían locos en el trascurso del drama respectivo, 35 eran muertos por arma de fuego, 15 por arma blanca, 6 se suicidaban de un tiro, 12 se suicidaban por otros procedimientos, 6 perecían envenenados y 4 ahogados.

La estrella y la flor

Desde el jardín donde reinaba soberana, la flor se enamoró de una estrella.

Apenas el sol se ocultaba tras la cortina que allá á lo lejos le tiende el obscuro firmamento, la flor ansiosa abría su corola, atisbando en el regio manto de la noche la chispa diamantina, que parecía temblar de amor en su lejísimo archipiélago de mundos.

Pero qué sabía la humilde hija de la tierra de la inmensidad de la grandeza, visible apenas en el rápido centelleo que parecía á la flor un guifio misterioso de adoración hacia ella?

Y en su vida pasajera aquel amor insensato llegó al paroxismo, hasta conmover á los mismos duros corazones de los dioses.

La flor ansiaba acercarse al bien amado y poseerlo para siempre en un eterno abrazo.

Su anhelo fué cumplido.

La estrella emprendió su largo camino hacia la tierra al través del incommensurable espacio, y la flor, delirante de gozo, veíala acercarse, creyendo siempre y siempre en esplendor y brillantísima hermosura.

Mas á medida que la estrella se acercaba, la flor languidecía, se agostaba, hasta que envuelta en llamas pereció al ser tocada por el candente astro.

¡Oh enamorados de las estrellas! Amadías á distancia; acordaos de que hay abrazos que dan la muerte.

Admirad de lejos el fulgor misterioso de las divinas pupilas!

Diario de una "Jamona"

A los diez y seis años empecé á tener idea de lo que era una pasión tierna.

A los diez y siete tuve un idilio amoroso en una casa de campo.

A los diez y ocho me hacia la ilusión de que me había enamorado de un hombre ideal que me colmaba de aduaciones.

A los veinte y uno tenía mucha confianza en mi belleza y desde luego no dudaba de realizar un matrimonio ventajoso.

A los veintidós desprecé una buena proposición porque no era él un hombre elegante.

A los veinte y tres coqueteaba extraordinariamente.

A los veinte y cuatro ya estaba preocupada porque no me había casado.

A los veinte y seis empecé á calcular que la cuestión fortuna no era absolutamente indispensable.

A los veinte y ocho deseaba casarme sin pompa alguna y tener una buena casa é hijos.

A los veinte y nueve casi estaba desesperada por el matrimonio.

A los treinta me amedrentaba el que me pudiesen llamar "jamona."

A los treinta y uno vestía bien para llamar la atención.

A los treinta y dos no me gustaban los bailes; porque... se me dificultaba encontrar pareja.

A los treinta y tres me preocupaba el por qué los hombres se alejaban de la compañía de mujeres juiciosas y formales para hacer el amor á jóvenes coquetas.

A los treinta y cuatro tuve un disgusto con una amiga que hacia poco se había casado.

A los treinta y cinco el despecho me dominaba, hablaba mal de mis amistades que habían contraído matrimonio y no eran felices, y así encontraba cierto consuelo en sus pesares.

A los treinta y seis, jamona resignada.

El Franciscano

Vivía en Roma, hace muchos años, un magnate muy dado á comilonas opiparras. Hombre espléndido, casi todos los días sentaba á su mesa á media docena de amigos, y con frecuencia disponía banquetes y festines á lo Baltasar, convidando entónces á muchas y aristocráticas damas de la capital.

A uno de estos banquetes asistió cierto opulento prelado, monseñor C., personaje muy metido en la sociedad mundana, elegantón, simpático, muy corriente.

Y he aquí que al final de la comida vinieron con el recado á monseñor de que deseaba hablarle un fraile franciscano, el cual traía no le dejaba á sol ni á sombra desde hacía un mes, solicitando no sé que gracia ó recomendación.

Así lo dijo el prelado y como se negase á recibir al pedreguino, y menos á molestarse abandonando la cómoda butaca, las señoras le rogaron que hiciese pasar al frailecito, para amenazar los postres con el aturdimiento de que se sentiría acometido al verse ante tan brillante concurso.

A la cabeza de los comensales habían ya subido los vapores de muchos y generosos vinos, tanto que una de las damas propuso que se obsequiara al recién llegado con una copa de agua cristalina, advirtiéndole previamente que era un añejo y excelente vino blanco.

El pensamiento pareció, á todos de perlas.

So pena de caer en descortesía, hubo que complacer al bello sexo, y entró nuestro fraile, muy humilde y encogido, y cuya cara de papanatas era ya una nota cómica y regocijada.

La misma iniciadora de la idea le presentó una copita de agua, diciéndole:

W. STEINVORTH y HNO.

Azúcar

SURTIDO COMPLETO

Azúcar

para

pulperías, vinaterías y tiendas

Con motivo del poco local de que disponen actualmente, han dispuesto una gran reducción de precios en todas las mercancías

—Vaya, hermano, bébase este trago de Siracusa a nuestra salud.

Tomó la copa el fraillucho, y antes de acercarlo a sus labios advirtió la superchería, pues gozaba, a Dios gracias, de un excelente olfato, y nada le denunció este que el transparente líquido fuese zumo de uva...

Pero sin desconcertarse, y después de una profunda reverencia, dijo al prelado:

—No beberé, si monseñor no se digna echar a este néctar su santa bendición.

—Es inútil,—contestó el prelado,—pues no ha de mejorar mi bendición las cualidades materiales de este vino.

—No importa, yo os lo ruego encarecidamente.

Las damas se pusieron de parte del fraile, y monseñor cedió por fin a la súplica.

Y no bien bendijo el agua, el fraile alargó a un criado la copa diciéndole:

—Hermano, llevad esto a la iglesia más próxima, porque a los de mi orden nos está prohibido beber agua bendita.

Lágrima de princesa

Fue por la noche, el 18 de junio de 1867. Don Benito Juárez, en el palacio del gobierno de San Luis Potosí, deja libre entrada en el salón donde recibe, a la encantadora princesa de Salm Salm, prima hermana de Maximiliano.

Ella está angustiada, y la contracción nerviosa de los músculos de su rostro, su palidez de marfil antiguo, lo entrecortado de su voz embelesadora a la que da prolijo hechoizo un acento extranjero, contrastan con la faz serena, imputable, del gran indio.

La princesa de Salm Salm ha pisado mansiones suntuosas; ha participado de las delicias de Schoenbrunn y Miramar, se ha codicado con los reyes y magnates; su orgullo es tan grande como su belleza; su renombre es tan soberbio como su astucia. Ama quizás al archiduque de la barba rubia, de que tan tristemente habla D'Annunzio, y no vacila por salvarle la vida, en arrojarse a los pies del hombre del pueblo, del humilde elevado al primer puesto de la nación por piopios méritos.

Cuentan las crónicas, y en esto los cronistas no andan desacordes, que en la larga existencia de la humanidad, es la mujer quien ha desempeñado los papeles astutos, doblegando voluntades con sonrisas, tornando las almas de hierro en tiernísimas y candorosas almas, trocando los destinos del mundo a su gusto y sabor. Eva, Dalila, las castellanas de lustre estirpe, la Maintenon, la Pompadour, María Eugenia, y otras muchas que a recordarse no alcanza mi memoria, son ejemplo vivísimo y confirmación plena de tal aserto. Ellas, con la hechicera debilidad que les dió naturalmente, reducen a la impotencia hombres fuertes, infunden salvaje valor en el ánimo de los tímidos, borran leyes impuestas por soberanos, derrumban imperios y dan coronas.

Temblando, sollozando, se abraza la princesa a las rodillas del Presidente, pide conmiseración y piedad. Sus palabras poseen la atracción del dolor sentido por un corazón joven; sus gestos, su llanto, son de aquellos que hacen vibrar, que conmueven hasta lo hondo. Juárez pretende llevarla, sus recias facciones aparecen alteradas por la emoción. Don José María Iglesias, que estaba presente, mira la escena, conmovido, y no puede reprimir su sorpresa, al ver que la gentil dama niegase a ponerse en pie, y jura no hacerlo hasta que el hombre que se yergue ante ella le conceda el indulto al pobre iluso que, allá en el convento de Capuchinas, espera la muerte.

Y Juárez, ciego a las seducciones y lágrimas de la princesa, murmuraba en voz baja y triste, al decir de un historiador de entonces:

—Señora, me causa verdadero dolor el verla a usted de rodillas; mas aunque todos los reyes y todas las reinas estuviesen en su lugar no podría perdonarle la vida; no soy yo quien se la quita; son el pueblo y la ley los que piden su muerte: si no hiciese la voluntad del pueblo, entonces éste le quitaría la vida a él y aún yo perdería la mía también.

Y es fama que la princesa salió de allí, desconsolada y llorosa, pensando en que el sol del siguiente día bañaría con sus rayos de oro el cuerpo exámine del archiduque de las barbas rubias, de su gentil é infortunado primo y acaso, el hombre más amado de su corazón.

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA,

INTERESES PERSONALES

Ferrocarril de Costa Rica

PARA LIMÓN
Sale de San José, excepto los domingos, a las 7 a. m. y 9 a. m.

Domingos, a las 9 y 35 a. m.

PARA CARTAGO
Diario, excepto los domingos, a las 7 a. m., 9 a. m., 11 a. m. y 5 y 10 p. m.
Sábado, a las 7 a. m., 9 a. m., 11 a. m., 3 p. m. y 5 y 10 p. m.

Domingos, 9 y 35 a. m., y 5 y 10 p. m.

PARA PERALTA
Los sábados a las 3 p. m.

PARA ALAJUELA
Diario, excepto los domingos, a las 8 y 4 a. m. y 5 p. m.
Sábados, 8 y 45 a. m., 2 p. m., 5 y 10 p. m.

Domingos, 9 y 35 a. m., y 5 y 10 p. m.

Línea al Pacífico

PARA SANTO DOMINGO
Sale de San José todos los días a las 8 y 30 a. m.

Tipos de cambio

BANCO ANGLO COSTARRICENSE				
	90	60	30	3
	d/v.	d/v.	d/v.	d/v.
Londres	110	110	110	110
N. York	116 1/2	116 1/2	116 1/2	116 1/2
S. Francisco	116 1/2	116 1/2	116 1/2	116 1/2
París	109 1/2	109 1/2	109 1/2	109 1/2
España	106	106	106	106
Italia	110	110	110	110
Alemania	106 1/2	106 1/2	106 1/2	106 1/2
Jamaica	116	116	116	116

BANCO COMERCIAL DE COSTA RICA				
	90	60	30	3
	d/v.	d/v.	d/v.	d/v.
Londres	109 1/2	111 1/2	111 1/2	111 1/2
N. York	117	117	117	117
S. Francisco	117	117	117	117
N. Orleans	117	117	117	117
España	106	106	106	106
París	105	111	111	111
Alemania	108 1/2	108 1/2	108 1/2	108 1/2
Jamaica	120 1/2	120 1/2	120 1/2	120 1/2

BANCO DE COSTA RICA				
	90	60	30	3
	d/v.	d/v.	d/v.	d/v.
Londres	109 1/2	111 1/2	111 1/2	111 1/2
N. York	116 1/2	118 1/2	118 1/2	118 1/2
S. Francisco	116 1/2	118 1/2	118 1/2	118 1/2
París	109	111	111	111
España	98	109	109	109
Italia	109	109	109	109
Alemania	106	106	106	106

Defunciones

—Día 5.—Inominado Valverde Castro nació muerto. legítimo de Pedro Valverde y Dolores Castro. Distrito Central.

Movimiento de Hoteles.

Hotel Imperial.—Entradas del día 4: Ric. Otti de Corinto, José Cabezas y Juan Casas, de Puntarenas, N. Kerzog, Antonio Carrasco y James Cune de Barranquilla, R. Degau, Mrs Lught Brohn, Mr y Mrs Victor Aboneisten, Felipe Bullow y Mr Castillo de New York Mr y Mrs James Andrenos de Pettisburg, A. H. Etheridge de Londres, George H. Smith de Filadelfia, R. J. Schueppe, T. P. Schueppe y Mr Stiverno de Limón, P. Suell de Panamá.

Vista para hoy

Sala 1.—Día 9 Carmen Salazar y Timoteo Solano lesiones a la 1 p. m.
Sala 2.—Día 9 Jesús Bolaños por homicidio a la 1 p. m. Rafaela Carvajal y Tobias Loalza, incendio.

Sala de casación.—Día 9 a las 2 p. m. Francisco Cedeño Paniagua, criminal.

Día 10 Marcelina Garita contra José María Viquez Granados, civil, 2 p. m.

Movimiento marítimo

Limón 5.—Hoy a las 6 1/2 a. m. fondó de Bluefields el vapor noruego Bluefields. Pasajeros: G. J. Smart y señora y niño. D. Arrieta, J. Encizo y J. Rodríguez.

Notas sociales

Hoy se unen en matrimonio, el caballero don Francisco Jiménez con la se-

ñora doña María Salazar v. de Sánchez Pradilla.

La ceremonia será en casa del Lic. don Ascensión Esquivel a las 8 p. m. Deseamos que la dicha sonría siempre en el nuevo hogar.

—Se prepara un gran baile de pollos para el jueves, en casa de la distinguida familia Fernández Güell.

CRONICA

La dulce señorita Virginia Pacheco, está ligeramente indisputa. Son nuestros fervientes deseos que mejore pronto.

A temperar van las siguientes familias: La Durán Quirós, la Montealegre Carazo, la Alvarado Chacón, la Field Povedano y la Vega Pinto a Tres Ríos; la Tinoco Granados, la Carranza Fernández y la Lara Iraeta, a Juan Vías; la Lara Fernández, a Potrero Cerrado; la Whalle Tinoco, a Cachi; la Peralta Montealegre, a Peralta; doña Celina de Brealy, a San Isidro; la Collado Quirós, a Cartago; la familia Quirós de don Juan Bautista, a San Isidro.

Hace días se halla entre nosotros, el querido compatriota don Roberto Soto, el gran amigo y protector de todo costarricense que arribó a las playas salvadoreñas lugar de su residencia. Lo saludamos con el afecto que nos merece, y deseamos que su dolencia actual sea pasajera.

Personas de mala fe, están haciendo pasar monedas de diez céntimos panameños por las de veinticinco centimos nuestras; a uno de nuestros cronistas le lograron la estafa apuntada; él sabe quien fue; pero dice que se conforma con conocer al sujeto y con no volver a ocupar más los servicios de la casa donde aquel trabaja.

El día de ayer tuvo los mismos fenómenos meteorológicos, del cuatro de enero de 1888, año recordado por los célebres terremotos de diciembre. Este dato nos lo suministró don Pedro Nolasco G., quien a su vez los tomó de los apuntes inéditos de Molina; siguiendo los mismos apuntes, quizás el lunes haya tempestad.

Dice, además, don Pedro, que del diez al catorce de este mes, es de temerse que sean días críticos, por la posición de los astros y unas conjunciones, y será la mayor aproximación en el año del sol, a la tierra y la luna.

New Cash Store. Además de las muchas especialidades con que hoy cuenta el New Cash Store, las ha aumentado en el ramo de sombreros finísimos, de paja y fieltro, para señoras, caballeros, jóvenes y niñas, todo a la última moda.

También ha recibido últimamente la famosa leche suiza, seca en polvo, esterilizada, pura, rica, barata, etc., etc. El señor B. Ramírez R., dueño de este bien conocido establecimiento, se propone complacer y aumentar su marchantía, tanto por medio de un surtido de artículos exquisitos, cuanto por sus precios relativamente baratos.

Puerto Limón, Costa Rica, setiembre de 1906.

Saló para Herdia, el enano don Francisco Varela a exhibirse.

Correspondemos al atento saludo de año nuevo, que en elegante tarjeta nos ha enviado el Club Sport Domingueño.

Desde ayer asumió la administración de "El Noticiero" don Segundo Ispizua, por renuncia que de ese puesto presentara don Eduardo Tobar.

A pasar la luna de miel por Europa, saldrán en breve don Guillermo Coronado y señora. Esperamos que tengan una gira bastante agradable.

Hacemos votos fervientes, porque mejore de su mal estado de salud, el distinguido caballero doctor don Moisés Castro Fernández. Parece que es un tanto alarmante la enfermedad, puesto que su familia se ha trasladado a Cartago a asistirle.

Las señoras doña Margarita de Beer y doña Abigail v. de Brenes, salieron para Rancho Redondo, donde perma-

necerán un tiempo, en vía de descanso. Que les aproveche mucho.

El estimable caballero don Enrique Etheridge, es actualmente nuestro huésped. Cada año nos damos el placer de estrechar la mano de ese caballero que no olvida a Costa Rica.

Un experimentado agricultor que ha sido administrador de varias haciendas y cuya competencia puede poner a prueba en cualquier ramo de la agricultura, desea colocarse ó entrar en sociedad con un capitalista.

Dirigirse al apartado 395.

Los limpiabotas son una plaga. En los parques, en las reposterías, por las calles, en todas partes se encuentran esos chiquillos; todos sucios, con la cara sin lavar y el sombrero que parece bolsa de chorrear café; y enseguida que nos ven nos dicen: "Le limpio" y ese limpio es todo el día y a toda hora, y son como treinta que hacen la pregunta. ¡Qué calamidad! Nos da lástima el porvenir de esos muchachos, pasando la niñez sin aprender nada; encariñándose con la escuela de la vagancia. En otras partes ese papel de limpia botas lo desempeñan los impedidos. Debiera reglamentarse ese servicio.

El Presbítero don Santiago Zúñiga, cura de San Rafael de Heredia, anduvo ayer en esta capital. Nos cupo el gusto de saludarlo.

Correos. Mañana se despachará correo para Europa, Estados Unidos y Antillas, vía New York.

La señorita María Rosa Angulo, una de las más preciosas flores del jardín puntareño, ha estado en esta capital por motivo de salud, y últimamente se trasladó con la familia de don Anastasio Herrero al pueblo de San Isidro. Esperamos que los aires de aquel lugar le sean benéficos.

"El Noticiero" de ayer, trae la noticia de la muerte del amigo y acreditado comerciante don Lucas Cedeño, y nosotros interesados en averiguar la verdad por tener alta simpatía y cariño por Cedeño, nos dirigimos a su representante general en los negocios don Jesús Retana, quien nos dijo ser falsa la noticia. Nos alegramos que así sea.

Mercado. Precios al por menor, de artículos de primera necesidad.

Por libras: Azúcar de primera, a 25 cents; de segunda, a 20; café de primera, a 25 y dos por 45 cents; de segunda a 20 y dos por 35 cents; arroz, a 15 cents; cacao de primera, a 70; matinita, a 25 cents; sal blanca, a 10; sal morena a dos por 15 cents; garbanzos, a 45 cents; manteca, a 45 cents; queso de primera, a 45 y de segunda a 30 cents; mantequilla, a Cp. 1-10.

Por cuartillos: Papas, a 50 cents; maíz, a 30 cents.

Biblioteca. Lectores del día 4. A periódicos, 26; a obras, 22. Total 48; nacionales, 27; extranjeros, 1; a literarias, 11; a históricas, 4; a jurídicas, 3; a educacionistas, 1; a científicas, 2; a agrícolas, 1. Total: 22; a obras en castellano, 21; en inglés, 1. Total: 22.

Hoy, a las doce del día será la elección de la Directiva de la Sociedad Costarricense de Seguros de Vida en el Teatro de Variedades. Parece que hay dos listas de candidatos, una oficial y otra libre, así es que será reñida.

Don José Cabezas, está en esta capital. Tenemos el gusto de presentarle atento saludo.

Municipal. Pronto se sacará a licitación el acarreo de basuras de la ciudad y la alimentación de presos. Se nos afirma que será cambiado el personal de empleados; se espera sólo el informe de la comisión nombrada por aquel cuerpo.

Viaja. Ayer, el señor cónsul del Imperio alemán, anduvo visitando a los miembros del Gabinete, vestido de rigurosa etiqueta.

Hoy a las siete de la noche procederá el gremio de comerciantes al por menor al nombramiento de la directiva que ha de fungir en el próximo año.

Excitamos a las señoras entusiastas del barrio de La Merced a reanudar las funciones del teatro de la misma. Ahora será oportunidad de que hicieran algo por la circunstancia de no haber compañía teatral alguna trabajando.

Esta noche es la señalada para la boda del doctor don Luis Paulino Jiménez y la señorita Isabel Montealegre. Casi toda la alta sociedad presenciará la unión de esa afortunada pareja.

Con la lidia de hoy se despide la compañía mixta de toreros; parece que seguirán pronto para Panamá.

Dos damiselas de La Algodonera han flechado a dos inocentes mancebos, quienes están resueltas a unirse con ellos en matrimonio. Que les aproveche.

Don José María Casasola vino a despedirse de su vida de soltería, de sus amigos de esta capital, ayer. Siempre Casasola ha sido cariñoso y espléndido. Parece que en su boda echará la casa por la ventana.

La repostería La Europa, dispuesta siempre a favorecer al público, tiene para hoy novedades en helados, refrescos, tostes, y más que todo; la orquesta permanente ejecutará deliciosos y escogidas piezas, ensayadas con tiempo.

Qué curioso!—Un arbol de hule de la India que está en el Parque Central se ha ingerado en las raíces con los higueros, y ahora ni es hule ni higuero; cambió sus hojas largas por las obaladas de éstos y da frutos de higo. También este ingero será derribado, pues se trata de enlozar todo el pavimento del Parque y meter a verja un metro adentro para darle anchura a la acera de la calle.

Felicidades.—La distinguida esposa del estimable caballero don Oscar Valverde dió a luz con toda felicidad un hermoso niño, quien llevará el nombre de Fernao.

Nuestras felicitaciones más cumplidas a los amorosos padres.

Aunque tarde felicitamos a don José León Fernández por su designación para cónsul de la república de Haití.

No confundir

Emilio Artavia, el legítimo, el auténtico, él mismo en persona se encuentra ahora, asociado con el conocido maestro Higinio Carmona, establecidos en la calle central, sur, frente a la Botica del Comercio, entre el "Siglo Nuevo" y el Cuartel Principal.

¡Ojo! Tenemos calzado para todos los bolsillos, desde Cp. 4-00 el par. Ordenes acompañadas de su importe, se despachan libres de todo gasto a cualquier parte del país.

Sociedad Costarricense de Seguros de Vida.

Agente Leonor Martínez. San José. Calle 3a. Sur. 15 v.

DOCTOR F. E. FONSECA

Tiene su despacho en la Botica del Comercio. Horas de consulta: de 8 a 11 a. m., de 1 a 5 p. m.

Robert Hermanos

ALMACEN DE ROPA HECHA Y TALLER DE SASTRERIA

PARA NOCHE BUENA Y FIESTAS

Siempre barato

Todo bueno



Ternos de casimir para hombre, hechura esmerada de modas, en casimires negros de colores y novedad de.....
Ternos en casimires negros para juvenes de.....
Vestiditos de casimir para niños gran variedad de estilos de.....
Vestiditos de algodón para niños, colores firmes y diferentes calidades desde.....
Vestiditos de lino para niños especiales para verano, hechura moderna desde.....
Sobretodos para niños desde.....
Pantalones casimir para hombres inmenso surtido en calidades y colores hechura de moda desde.....
Sacos de casimir para hombres desde.....
Chalecos de pique, colores fantasia y blancos para ceremonias, hechura esmerada desde.....
Macferlanes forrados en seda desde.....
Sobretodos desde.....
Smokings, para hombres y niños
Frac y levitas
Trajes completos de algodón y de lino, especiales para la temporada veraniega, así como **sacos cazadores** ó **pantalones separadamente**

C/ 15 á 30
9 á 20
4 50
2 50
4 75
4 50
5 00
5 00
3 75
33
20

Sombreros de lana, fieltro y paja para hombres y niños desde 0.75
Gorritas y boinas para niños
Camisas blancas y colores modernos, aplanchadas, con pliegues y sin pliegues, sin cuello.
Idem de lana, hilo, asedadas, etc., propias para campo
Corbatas desde 10 céntimos á tres colones. Gran variedad en formas, calidades y colores. (Hay una existencia de *mym* 1000 docenas).
Perfumería.—Extractos, lociones, aguas de tocador, dentríficos, etc., de las casas de Houbigant, Lhrteric, Rogerver, & Gallet, etc.
Joyería para niñas, aderezos, pulseras y argollitas de oro. Broches, último estilo, de plata dorada. Botones, mancuernillas y gemelas.
Cuellos y puños.
Bastones desde 1 á 10 colones,
Pañuelos surtido completo en algodón, seda y lino; blancos y de color.
Camisetas, calzoncillos y medias, para hombres, de algodón, hilo de Escocia y lana.
 Id. id. id. para niños.
 Tirantes y fajas, para hombres y niños.

ARTICULOS DE VIAJE: Maletas, carrieles, portamaletas, mantas, fuetes, polainas, capas de hule, etc., etc.

JUGUETES: Véanse los de esta casa primero. PRECIOS REDUCIDOS. Artículo todo cogido con gran cuidado

A nuestros clientes de provincias remitimos libre de gastos todo artículo de nuestro ramo cuando con la orden se remita el importe. Nuestro lema es vender barato, para vender mucho

LA CONSTANCIA

Gran fábrica de siropes, rompope, gotas amargas, sirope de curazao, especial para componer cocktails. Se garantiza mucho aseo y prontitud en el despacho. Todos los artículos que se despachan se garantizan. Calle 6ª Sur, frente á don Luis Cruz Meza.

Joboneria "Canossa" Marca registrada La Balanza

Los mejores jaleones amarillo, blanco, negro y rosado. Cartes especiales para las provincias. De venta en los principales establecimientos. Pedidos á A. Canossa, al Administrador.

Avisos de actualidad

Piezas, piezas

A precio módico y con servicio interior se alquilan en la casa N.º... 50 varas al Oeste de la Botica Francesa. Casa que fué de dona Remigia de Garcia

"El Bosque"

Aviso á mi clientela y al público en general, que trasladé mi establecimiento de licores y pulperia que tengo en este barrio, á la esquina suroeste de la plaza de San Juan. San Juan, diciembre 14 de 1906. JESÚS MARINO. 15-V.

Poder generalísimo

Por escritura otorgada ante el notario Lic. don Luis Cruz Meza, he conferido poder generalísimo á mi esposo Juan Moya Sanchez. Las personas que tengan negocios conmigo deben entenderse acertadamente con él. Cartago, noviembre de 1906. ROSAURA DE MOYA

Vendo

Una buena casa situada á 150 varas al sur del Parque Central OFICINA. JOAQUIN LLINAS. 15 veces. San José, Diciembre de 1906.

FUNERARIA

La venta de ataúdes de Enrique Azofeifa, situada en la calle novena Sur, contigua á la Plaza de Ganado, se propone garantizar á su clientela y al público en general que no hay en esta ciudad otra funeraria que venda más barato, pues cuenta con un variado y completo surtido, y para la convicción de sus favorecedores pone á la vista pública sus precios que por los bajos no admiten competencia.

ATENCIÓN

Cajas mortuorias de colones 50 á colones 100.
 Ataúdes chalcados de colones 20 á colones 30
 Ataúdes forrados de negro de colones 6 á colones 16
 Ataúdes blancos de 1.50 colones á 25 colones
 Servicio de candelabros y mesa gratis.
 Estos serán precios fijos y al contado.
 Servicio á toda hora
 Además de lo concerniente á funeraria, también se hace cargo de todo lo relativo al ramo de carpintería.
 San José, noviembre 7 de 1906

Juan J. Araya

AGRIMENSOR
Calle 10a. N—No. 266.

RESTAURANTE MONLOUIS

—FRENTE A LA CASA DE DON FEDERICO TINOCO—
 contiguo á Mr. Kriebel, cerca del Banco de Costa Rica.
 A sus clientes y al público en general avisa que admite pensionistas atiende ordenes á domicilio, se hace cargo de banquetes, PICNICs y cafés. Cenas todas las noches.—Servicio á la carta. Salón reservado para familias.

Fincas

En buenas condiciones se venden dos fincas de montaña y partes situadas en Piedras de San Ramón. Para informes en San José con el Sr don Guillermo Steinvorh, y en Atena con VIRGILIO ALVARADO.

LIBRERIA Y PAPELERIA

—DE—
Iglesias Hermanos
 Calle Centra N. Apartado 170

Todas las semanas se reciben obras nuevas, las que venden á más baratas que en ninguna otra parte. Gran surtido de estampas de todos tamaños, libros en blanco de todos precios, papel de diferentes clases, objetos y útiles de enseñanza, etc. Especialidad en suscripciones á revistas de todas partes.—Literatura, Mozas, Artes, Agricultura, Música y Actualidades.

DESEA VD. ECHAR CARNES?

Toda persona, joven ó de edad avanzada, en cualquier condición de la vida que se halle, y que sea víctima de la

ANEMIA

ó padezca de Tosas, Resfriados, Tisis, Pulmonía, Bronquitis, Asma ó Escrófula, debería

Tomar la

OZOMULSION

La Emulsión de Aceite de Hígado de Bacalao por Excelencia. Los médicos eminentes de todas partes la recetan en sus familias y en su práctica. Esta es una recomendación que debería inspirar confianza. De venta en todas las farmacias de Costa Rica.

Frasco de Muestra Gratis

dirigiéndose á la
 BOTICA FRANCESA, SAN JOSE.

Pildoras del Dr. Cronier
 con YODURO de HIERRO y QUININA
 TREINTA AÑOS de buen Exito han demostrado la indispensable eficacia de estas Pildoras que contienen todos los elementos de la regeneración de la sangre.
 El YODURO de HIERRO y de QUININA por sus propiedades tónicas y depurativas, es el medicamento más activo contra los DOLORS de ESTÓMAGO, la CLOROSIS, la ANEMIA, la FEBRILIDAD del APÉTITO, la EXHAUSTION, el EMPOBRAMIENTO de la SANGRE, las ENFERMEDADES ESCROFULOSAS, etc.
 DEPÓSITO GENERAL:
 9, rue (calle) Grenelle St Germain, Paris
 Depósito en Costa Rica:
 D. DON PANFILO VALVERDE.
 Im. PATRIA

Una finca en el Redco, de 150 manzanas, con una muy buena casa de habitación y piezas para pajarés, un patio de beneficio, un trapiche, terreno sembrado de caña y café, además 60 á 80 manzanas de repasto con 4 ó 5 manzanas de montaña. Todo en C. 5,500 al contado. Para los menores entenderse con DOMINGO MONTOYA Barbería siglo XX